

**paz y economía ▶▶
en Irlanda del Norte**

**bakea eta ekonomia ▶▶
Ipar Irlandan**

**peace and economy ▶▶
in Northern Ireland**

**paix et économie en ▶▶
Irlande du nord**

índice

	pág.
presentación	2
ficha técnica de Irlanda del Norte	3
acercamiento a la situación económica de Irlanda del Norte antes del proceso de paz	4
efectos directos del proceso de paz en la economía de Irlanda del Norte <ul style="list-style-type: none">-inversión extranjera y exportaciones-apoyo institucional-cooperación transfronteriza-turismo-empleo-otras previsiones	6
papel del empresario en el proceso de paz de Irlanda	12
a modo de conclusión	13
reflexión final de elkarri	16
fuentes del informe económico	18

p r e s e n

t a c i ó n

La realidad actual del proceso norirlandés es una mezcla de paz y de conflicto, de esperanza y de escepticismo, una situación de no guerra-no paz. Es muy difícil, si no imposible, pronosticar el futuro inmediato. En cualquier caso y a pesar de la incertidumbre y de las dificultades para avanzar, lo cierto es que cuando ahora nos referimos a ese contencioso hablamos del proceso de paz de Irlanda del Norte y no del conflicto de Irlanda del Norte.



Probablemente, por un intenso deseo de ver cristalizar la paz en nuestra tierra, el conflicto y, sobre todo, el proceso de paz de Irlanda del Norte se ha seguido, durante los últimos tres años, con especial interés por parte de la opinión pública de nuestro país.

Hemos conocido los factores históricos, sociológicos y religiosos que inciden en ese conflicto. Hemos tenido abundante información sobre el panorama político, los resultados electorales, la coyuntura, los nudos de la negociación, los protagonistas, las posibles alternativas de futuro o la intervención internacional.

Hay otro factor que, siendo realmente importante, quizás no haya tenido un tratamiento suficiente. Nos referimos a la incidencia del incipiente, complicado y frágil proceso de paz en la economía norirlandesa.

elkarri ha creído conveniente abordar esta temática en la convicción de que puede aportar elementos de interés y utilidad para contrastarlos con nuestra propia situación.

No se trata de aplicar una interpretación mimética de las conclusiones que pudieran derivarse de aquella situación. Ni el conflicto, ni la situación económica, ni los aspectos sociológicos, históricos o religiosos son los mismos que los que componen nuestra realidad.

Se trata de conocer los datos más relevantes, de analizarlos y de extraer las enseñanzas que pudieran ser provechosas para nuestra propia experiencia. Éste es el objetivo con el que **elkarri** edita este informe.

ficha técnica

superficie	13.483 km ² .
población	1.610.268 habitantes.
capital	Belfast.
religión	41,4% católicos, 54% protestantes, 4% otros.
PIB	12,4 billones de libras. 2,3% del total del Reino Unido.
población empleada	734.000 en 1994.
paro	Irlanda del Norte, 11,6% (en algunas zonas de Belfast 50%). Reino Unido, 8,2%.
sectores tradicionales	Industria naval, textil y ganadera.
mapa electoral	protestantes.- UUP, 24,17%. DUP, 18,80%. otros.- 9,38%. católicos.- SDLP, 21,36%. Sinn Fein, 15,47%. otros.- Alliance, 6,54%. otros, 4,28%.
presencia militar	18.000 soldados británicos, 13.000 policías.
grupos armados católicos	IRA e INLA.
grupos armados protestantes	UFF, UVF, y RHC.
víctimas mortales hasta 31-8-94	3.168.

acercamiento

a la situación económica de Irlanda del Norte antes del proceso de paz

Su potencial de mercado ha sido pequeño, muy dependiente de los productos agrícolas y manufacturados, y centrado casi exclusivamente en Gran Bretaña

Irlanda del Norte ha sido tradicionalmente la región más deprimida dentro del Reino Unido. Su potencial de mercado ha sido pequeño, muy dependiente de los productos agrícolas y manufacturados, y centrado casi exclusivamente en Gran Bretaña. El tejido económico de Irlanda del Norte se ha basado en su mayor parte en pequeñas y medianas empresas.

Hasta el comienzo del proceso de paz, la economía norirlandesa ha estado inexorablemente ligada a la del resto del Reino Unido. Los problemas estructurales de esta región irlandesa eran, en cierta medida, mitigados cuando el resto del país funcionaba bien, pero del mismo modo, cualquier recesión de la economía británica le afectaba de forma más intensa.

Su posición geográfica, situada en el eje noroeste de Europa, y sus yacimientos de mineral y recursos energéticos, han condicionado la concentración industrial y de población en su costa Este (490.000 habitantes), la más cercana al resto del Reino Unido y de Europa y cuyo centro es la capital, Belfast.

A finales de los 80, la renta per capita sólo alcanzaba el 75% de las tasas del Reino Unido (5.732 libras) y el 80% del PIB de la CEE. Irlanda del Norte ha sido junto a la República de Irlanda, Grecia, Sur de España, y Portugal, una de las regiones más pobres de la Comunidad.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial y como consecuencia de la alta tasa de natalidad sostenida (16,5 por 1000, a principios de los 90), se produjo un crecimiento constante de su fuerza de trabajo. Sin embargo, descendió el empleo en los sectores industriales tradicionales: textil, naval, y agrícola. Entre 1960 y 1990, el número de trabajadores empleados por el sector textil cayó de 58.300 trabajadores a 9.500 (-84%), en el naval de 36.100 a 10.400 (-71%), y de 97.200 a 42.800 (-44%) en el agrícola.

El sector servicios, y el público en particular, han sido los receptores de buena parte de ese excedente de mano de obra. Hasta 1990, los índices de empleo se incrementaron en estos sectores en un 39%, mientras en Gran Bretaña el incremento era del 25%.





No obstante, históricamente, las tasas de desempleo en Irlanda del Norte han sido altas. Ya entre 1945 y comienzos de los 70, el paro afectaba a un 7% de la población activa. En ese mismo período, el desempleo en Gran Bretaña no superaba el 2%.



Hasta el comienzo del proceso de paz, la economía norirlandesa ha estado inexorablemente ligada a la del resto del Reino Unido

A finales de 1993, en Irlanda del Norte existían 101.000 desempleados, de los cuales 54.000 se hallaban en paro desde hacía más de un año y 18.000 desde hace más de cinco. Más del 50% de los parados, además, carecen de titulación académica.

Es necesario precisar que estos datos representan cálculos globales. La incidencia del desempleo, o de la distribución de la riqueza, afecta en proporciones muy diferentes a la comunidad católica –normalmente la más perjudicada– y a la comunidad protestante.

Esta difícil situación es precisamente la que ha generado importantes flujos de emigración. Las mayores comunidades irlandesas en el mundo se encuentran, actualmente en Australia y Estados Unidos.



efectos

directos del proceso de paz en la economía de Irlanda del Norte

Los datos que se ofrecen son sólo indicadores de tendencia; tienen un valor relativo y deben ser extrapolados con prudencia.

Antes de analizar las repercusiones del proceso de paz en la situación económica de Irlanda del Norte, se debe señalar que los datos que se ofrecen no pueden tener un valor absoluto. Son sólo indicadores de tendencia; por tanto, tienen un valor relativo y deben ser extrapolados con prudencia.

Lógicamente, para extraer conclusiones definitivas será necesario algo más de tiempo y será necesario también evaluar el resultado de las medidas correctoras sobre las deficiencias estructurales que afectan a una de las regiones más desfavorecidas de la Unión Europea.

Una vez dicho esto, pueden describirse, sobre la base de datos objetivos y contrastados, los siguientes efectos directos que el proceso de paz ha producido ya en la economía norirlandesa:

inversión extranjera y exportaciones

Estados Unidos se ha convertido en el principal inversor en Irlanda del Norte. Desde hace algunos años la comunidad católica ha desarrollado intensas gestiones con la influyente diáspora irlandesa para promover la inversión. A partir del inicio del proceso de paz, estas gestiones han empezado a dar sus frutos.

En la actualidad, 46 grandes compañías norteamericanas emplean el 10% de la mano de obra industrial. Desde el comienzo del alto el fuego la inversión procedente de este país se ha multiplicado por 2,4. El Departamento de Comercio de Estados Unidos apoya ahora 26 nuevos proyectos.

En diciembre de 1994, John Major impulsó la conferencia económica «International Investment Forum in Belfast». En mayo de 1995, se celebró en Washinton otra conferencia sobre las posibilidades económicas de esta región («U.S. Investment Conference») impulsada por Clinton. Tras estas conferencias, nuevas compañías han iniciado el estudio de inversiones en Irlanda del Norte e incluso algunas ya lo han hecho (Ford, Fujitsu, Daewoo, Hoechts, Nestlé, Michelin y Xerox, entre otras).

El aumento de la inversión estadounidense ha producido simultáneamente un incremento de la exportación a ese país. EE.UU. ofrece a la economía norirlandesa un mercado de 250 millones de consu-





midores. Las exportaciones a EE.UU. suponen en la actualidad 600 millones de libras anuales.



En la actualidad, 46 grandes compañías norteamericanas emplean el 10% de la mano de obra industrial

apoyo institucional

El Gobierno británico y especialmente la UE han destinado partidas especiales para fortalecer el proceso. Aunque en un principio, este tipo de ayudas estaban condicionadas al desarrollo del proceso de paz, a pesar de las dificultades por las que éste atraviesa, en la actualidad se siguen manteniendo.

El Programa de Apoyo Especial para la Paz y la Reconciliación en Irlanda del Norte, aprobado por la Comisión Europea en diciembre de 1994, destina un total de 50.000 millones de pesetas hasta 1997, con previsión de ampliación e incremento para los próximos años.

Estos fondos están destinados a la regeneración urbana y rural, creación de empleo, desarrollo transfronterizo, inserción social y fomento de la inversión. Así mismo, se incrementaron los tipos de descuento para las subvenciones de los intereses de préstamos del BEI a las PYMES, junto con condiciones más flexibles.





La des-escalada de la
violencia que lleva apareja-
do el proceso de paz, per-
mite reordenar los presu-
puestos públicos y también
el capital privado

Estas ayudas vienen a sumarse a las previamente existentes: Fondos Estructurales, INTERREG, LEADER, URBAN, EMPLOYMENT, ayuda a infraestructuras de comunicación y los programas de apoyo para fomentar la inversión y el desarrollo industrial (la Iniciativa PYME). En estos conceptos, Irlanda del Norte percibirá en el período 1994-1999 un total de 5.620 millones de euros.

El recorte del gasto destinado a seguridad merece también una mención. Durante las últimas décadas, en Irlanda del Norte se ha destinado una importante cantidad de recursos humanos, tecnológicos, infraestructurales y económicos a seguridad. Este hecho se ha constituido en un condicionante determinante que ha dificultado la normalización de la vida económica y social.

La des-escalada de la violencia que lleva aparejado el proceso de paz, permite reordenar los presupuestos públicos y también el capital privado de una manera más racional y orientar hacia una economía más productiva buena parte de los fondos y recursos que antes se enterraban en el capítulo de seguridad.

cooperación transfronteriza

Hasta el inicio del proceso de paz, las reticencias unionistas, las medidas de seguridad, el bloqueo de las comunicaciones viarias y el propio desarrollo del conflicto habían convertido la frontera entre las dos irlandas en un muro difícil de franquear. El «fantasma» fronterizo había imposibilitado, de forma irracional, la normal relación entre dos mercados complementarios que comparten el espacio físico de una isla y su pertenencia a la Unión Europea.

Los acuerdos anglo-irlandeses alcanzados dentro del proceso de paz el 22 de febrero de 1995 y plasmados en los «Frameworks Documents», contemplan la creación de instituciones conjuntas destinadas a impulsar la cooperación transfronteriza entre Irlanda del Norte y la República de Irlanda.

De esta manera y a través de los acuerdos especiales de colaboración, la actividad económica del Norte se ve favorecida por el mercado que se le abre en el Sur.





Los informes de la UE han puesto de manifiesto la importancia de establecer este mercado unificado en el conjunto de la isla

Los informes de la UE y los fondos que ha destinado a la cooperación transfronteriza han corroborado y puesto de manifiesto la importancia de establecer este mercado unificado en el conjunto de la isla para hacer frente en condiciones más favorables a los retos económicos de los próximos años.

Como fruto de esta nueva coyuntura y de las nuevas relaciones comerciales y económicas, se prevé a corto plazo la creación de 5.000 nuevos puestos de trabajo.

El debate y los horizontes abiertos a partir de estos acuerdos están consiguiendo que sectores unionistas del Norte, tradicionalmente recelosos a cualquier contacto con el Sur, se muestren ahora más receptivos a la necesidad de establecer relaciones económicas y comerciales con los vecinos de la República de Irlanda porque constatan los beneficios, el crecimiento y la oportunidad de progreso económico que se derivarán de todo ello.

turismo

Éste es, sin duda, el sector que más positivamente ha reaccionado ante la expectativa abierta por el proceso de paz. El último año, la ocupación hotelera ha sido de un 75%, la más importante de toda la historia. Sólo las peticiones de información en las Oficinas de Turismo se incrementaron en un 76% en los primeros ocho meses de 1995. Además se ha incrementado el turismo interno debido a los nuevos atractivos que ofrece la región.

En 1994, 1.294.000 visitantes eligieron Irlanda del Norte, y en 1995 fueron 309.000 personas más. Esta nueva afluencia de turismo supuso un incremento de un 68% en relación a los períodos inmediatamente anteriores. El Plan Corporativo elaborado por el Northern Ireland Tourist Board para 1995-1998, en base a la nueva situación creada por la paz, establece las siguientes previsiones:

- 1.-Incrementar el peso del sector turístico en el PIB desde el 1,8% de 1993 al 3% en 1997-1998.
- 2.-Aumentar los ingresos por turismo en un 94% para 1997-1998 (de 180 millones de libras en 1994 a 350 millones en 1997).





- 3.-Incrementar el numero total de visitantes en un 42% (de 1.290.000 a 1.850.000).
- 4.-Incrementar el turismo de vacaciones en un 100%, pasando de los actuales 275.000 visitantes a 550.000 en 1997.
- 5.-Crear 20.000 puestos de trabajo directos e indirectos.



En estos momentos se está produciendo un aumento en la creación de empleo del 2% sobre un 1,1% en el resto del Reino Unido

empleo

Con una tasa de desempleo tradicionalmente muy superior a la del resto del Reino Unido, y con importantes bolsas de pobreza que afectan especialmente a la comunidad católica, en estos momentos se está produciendo un aumento en la creación de empleo del 2% sobre un 1,1% en el resto del Reino Unido. La población ocupada en 1996 es de 571.000 personas.

El número de desempleados descendió sólo en el primer período de 1995 en 9.300 personas, el 9,6%. Actualmente, el número de desempleados es de 86.000, el más bajo desde 1981. Las previsiones son las de crear, dentro de un proceso de normalización, 35.000 empleos antes del año 2000: -10.000 empleos procedentes de nuevas inversiones: multinacionales, ayudas comunitarias, I+D,





El Programa de Apoyo
Especial para la Paz y la
Reconciliación, aprobado
por la Comisión Europea,
destina un total de 50.000
millones de pesetas
hasta 1997

consumo, servicios y actuaciones públicas en educación, atención social, formación, reciclaje, reconstrucción urbana y apoyo a las PYMES entre otras.

-20.000 empleos directos e indirectos en el sector turístico: nuevas infraestructuras hoteleras y turísticas, regeneración paisajística, agroturismo, y servicios de ocio.

-5.000 empleos fruto de la colaboración y diversificación transfronteriza: nuevas relaciones comerciales y empresariales, energía, reapertura de carreteras y puentes, cultura, medio ambiente, e iniciativas en los terrenos alimentario, fitosanitario y forestal.

otras previsiones

-El «First Trust Bank Business Outlook and Economics Review» (mayo 1995), prevé un incremento del 3,5% del PIB para 1996 y una creación 4.000 puestos de trabajo. En su informe afirma que «el mensaje global para el sector industrial norirlandés es de situación boyante, incremento de las exportaciones y optimismo».

-El «CBI Northern Ireland Business Confidence Survey» (Nº 79, setiembre de 1995) señala que «la confianza en la economía irlandesa se mantiene firme y continua. La demanda del mercado es estable, mientras la del resto de Reino Unido disminuye. La creación de empleo y la intención de inversión de capital continúa creciendo».

-El «PA Consulting Group Quarterly Survey of Business Prospects» de agosto de 1995, subraya que en comparación con los 12 meses anteriores «las compañías incrementan las intenciones de inversión, así como la cantidad de pedidos» y califica, de modo global, las posibilidades de negocio como «muy prometedoras».

-Diferentes estudios de centros de estadística constatan que la tendencia a la emigración de la población norirlandesa se está invirtiendo, detectándose un proceso de recuperación de mano de obra cualificada y no cualificada que retorna a establecerse en su lugar de origen.



papel

del empresario en el proceso de paz de Irlanda

La iniciativa empresarial y el empleo son valiosos recursos que pueden contribuir a enderezar la desestructuración social y económica

Antes del proceso, durante el mismo y, muy especialmente de cara al futuro, todos los observadores consultados han coincidido en otorgar un relevante papel al mundo de la empresa en el proceso de paz de Irlanda del Norte y en el incipiente proceso de reconstrucción de su normalización económica y social.

John V. Simpson, miembro del Comité Económico y Social de las Comunidades Europeas, afirma que «el papel jugado por buena parte del mundo empresarial ha sido muy importante y positivo».

«Por una parte –señala Simpson– ha ejercido una persuasión constante sobre los agentes políticos animándoles a arriesgar y a solucionar el conflicto violento y, por otra, no ha dejado en ningún momento de creer en las posibilidades de una región muy castigada».

Según este experto, «los empresarios con mayor visión de futuro comenzaron a invertir en paz hace mucho tiempo, conscientes de las oportunidades y de los beneficios en inversiones, exportaciones, turismo, consumo, y crecimiento que más tarde conllevarían».

La Comisión Europea destaca en el documento del Programa de Apoyo Especial para la Paz y la Reconciliación en Irlanda del Norte que junto a otros sectores, los empresarios participaron en «un amplio programa de consultas, aportando, dentro de un enfoque tolerante y abierto, propuestas muy valiosas, de gran interés e indispensables para el Grupo de Trabajo de la UE».

De cara al futuro, la Comisión considera que «junto a sindicatos, entidades locales y agentes sociales es necesario conseguir la participación de las empresas en el diseño y aplicación de las medidas dispuestas para impulsar y apoyar el proceso de paz».

La iniciativa empresarial y el empleo son valiosos recursos que pueden contribuir a enderezar la desestructuración social y económica que ha producido el conflicto en Irlanda del Norte.



a modo de conclusión

En el marco europeo un
proceso de paz representa
un factor de estabilidad
que supera las fronteras de
la región afectada
por el conflicto

El inicio de un proceso de paz en una región que antes ha estado afectada por una situación de conflicto y violencia «acrecienta las oportunidades para las empresas, la inversión, el crecimiento económico y la generación de empleo» (Comisión Europea 7/12/94).

Ésta es, probablemente, la conclusión genérica que puede extraerse a la luz de los datos que ofrece la actual situación norirlandesa y que además puede ser confirmada y contrastada con la de otras regiones inmersas en procesos de paz.

Un proceso de paz genera oportunidades. Por prudencia, por rigor y para evitar lecturas simplistas o demagógicas no es pertinente ir más allá. Un proceso de paz no resuelve necesariamente, como si de una varita mágica se tratase, los problemas económicos de una región afectada por un conflicto. No es ésta, al menos, la interpretación que hace **elkarri** ni es tampoco la que desearía transmitir por medio de este informe. Un proceso de paz crea condiciones, propicia nuevos escenarios y permite visualizar horizontes que antes habían estado cegados.

La puesta en marcha de un proceso de superación de un conflicto violento genera un doble efecto en el comportamiento económico. Por una parte, aleja buena parte de los factores de riesgo que antes habían ahuyentado un capital, que habitualmente actúa de forma conservadora y temerosa. Por otra parte, la región que afronta un proceso de paz se convierte en un espacio de oportunidad y de exploración necesaria para ese mismo capital que ahora se siente atraído por la expectativa de negocio.

Un proceso de paz está sustentado en un principio de acuerdo político que lleva aparejada la decisión también política de potenciar y fortalecer el marco social y la infraestructura económica que puedan hacer fructífero, sólido y duradero ese proceso de construcción de la paz.

El inicio de un proceso de paz abre un doble campo de necesidades y oportunidades a las que los distintos ámbitos institucionales deberán dar respuesta. En relación a este tema la conclusión del documento de la Comisión Europea del 7 de diciembre de 1994 dice lo siguiente:





El crecimiento económico y la generación de empleo se constituyen en recursos de reestructuración y reconciliación social para consolidar un proceso de paz

«Para fortalecer la actual y frágil paz, ha de hacerse frente decididamente a los problemas que asolan especialmente a las zonas más deprimidas para demostrar a la población que puede conseguirse un beneficio real de continuar este proceso. La Comisión es de la opinión de que el curso de los acontecimientos ofrece muchas oportunidades nuevas para impulsar la reconciliación y la regeneración económica y social de dicha zona. Debemos conseguir resultados concretos lo antes posible».

En el marco europeo un proceso de paz representa un factor de estabilidad que supera las fronteras de la región afectada por el conflicto. En setiembre de 1994, Jacques Delors, en aquel momento Presidente de la Comisión Europea, declaró que «la consecución de la paz en Irlanda del Norte acarrearía múltiples beneficios económicos y sociales, no sólo a dicha región y a los Estados implicados, sino a todo el conjunto de la Unión Europea».

El crecimiento económico y la generación de empleo se constituyen en recursos de reestructuración y reconciliación social para consolidar un proceso de paz y para generar estabilidad .

Por todo ello, es posible suponer que un proceso de paz puede traer como consecuencia un compromiso institucional integrado, desde el marco local hasta el comunitario, para fomentar la inversión, el desarrollo económico local, la creación de empleo, la mejora de infraestructuras, la innovación, la I+D, la formación, el reciclaje o la inserción social, entre otros objetivos.

Una situación de conflicto y violencia bloquea buena parte del potencial y de la capacidad de iniciativa empresarial que existe en ese territorio. Es lógico pensar que un proceso de paz libere esa





energía neutralizada con efectos positivos sobre la economía de esa región.

La paz como proceso sobrevenido y que sustituye al conflicto y la violencia, también representa un estado de ánimo y de optimismo que tiene efectos directos y positivos sobre la economía local.



Un proceso de paz genera un estado de necesidades y oportunidades que pueden favorecer el crecimiento económico

Como conclusión podríamos afirmar que un proceso de paz genera un estado de necesidades y oportunidades que pueden favorecer el crecimiento económico, la inversión extranjera, transfronteriza y de capital local, las exportaciones, el aumento del turismo, la creación de empleo y el apoyo institucional a la economía productiva, al sector servicios, a la obra pública y a las infraestructuras. En su caso, todo ello requeriría por parte de la empresa, un esfuerzo de reestructuración, innovación y adaptación a la nueva situación.



reflexión

final de elkarri

Qué papel puede jugar el empresario, qué puede hacer la empresa que no esté haciendo ya y que pueda ser útil al objetivo de construir la paz en Euskal Herria

«Qué podemos hacer, que no estemos haciendo y que, en caso de hacerlo, contribuiría eficazmente a construir un proceso de paz». Esta interrogante es la máxima que utiliza **elkarri** para analizar en cada momento su posición y las posibles iniciativas que pudiera o debiera acometer.

En el caso del conflicto que afecta a nuestro país, esta interrogante puede servir también para iniciar una reflexión en el ámbito de la empresa. **elkarri** tiene la convicción de que la empresa está llamada a jugar un papel activo y determinante en el impulso, consolidación y culminación de un proceso de paz en nuestro conflicto.

Pero la pregunta es qué papel puede jugar el empresario, qué puede hacer la empresa que no esté haciendo ya y que pueda ser útil al objetivo de construir la paz en Euskal Herria. Qué plus y qué complemento se puede aportar desde ese ámbito para contribuir a resolver y transformar la complicada y singular situación que padecemos.

A modo de propuestas para el debate, **elkarri** quiere sugerir algunas líneas de reflexión que pretenden ofrecer una batería de posibles respuestas a esa interpelación:

- En este país, desde hace ya algún tiempo se ha conformado una opinión social mayoritaria en favor de una solución dialogada y negociada. Agentes y movimientos sociales, sindicatos, Iglesia, partidos políticos y personalidades de todos los ámbitos se manifiestan favorables a la búsqueda del entendimiento, el consenso y el acuerdo político por medio del diálogo.

Una contribución útil por parte del mundo de la empresa podría ser la de fortalecer esta corriente de opinión. Apuntarse decididamente al «cómo resolver este conflicto».

- Los principales agentes políticos del conflicto se muestran a menudo conservadores y excesivamente cautelosos a la hora de abordar las actuaciones que podrían transformar el escenario del conflicto. El empresario representa un sector influyente en la vida social y política de un país como el nuestro.

Animar y persuadir a los actores y responsables políticos e institucionales de la necesidad y conveniencia de aprovechar las oportunidades, de





Se trata, en definitiva, de estudiar la posibilidad de adoptar como agentes económicos un nuevo enfoque en relación al conflicto:

invertir en paz

arriesgar, de formular propuestas concretas de solución, de moverse y mover con audacia el panorama, constituiría una interesante aportación.

- Las organizaciones empresariales intervienen habitualmente en las controversias de carácter social, político y económico que a diario se suscitan en la vida política del Estado. Efectivamente, son pocas las cuestiones que dentro del debate político no tienen relación directa o indirecta con la economía y con los intereses de la empresa.

El conflicto y sobre todo la construcción de la paz es una materia que tiene mucho que ver con la economía de un país y con el papel de la empresa y del empresario. Probablemente, sería interesante que las organizaciones empresariales, del mismo modo que lo hacen con otros temas, ofrecieran periódicamente su opinión sobre los acontecimientos, debates o propuestas que se plantean en torno al deseado objetivo de la paz.

• Además de todo ello, podría contemplarse la posibilidad de estudiar actuaciones concretas, como por ejemplo las siguientes:

- abrir en el seno de las organizaciones empresariales una reflexión sobre las aportaciones que la empresa y el empresario pueden ofrecer para la construcción de un proceso de paz,
- analizar cuál puede ser el papel de la empresa como agente económico antes, durante y después de un proceso de paz,
- dejar constancia pública y documental de la opinión y del apoyo del empresariado a los modelos de solución dialogada,
- apoyar económica y moralmente iniciativas y proyectos que puedan contribuir eficazmente al objetivo de la paz,
- prepararse para actuar decididamente en los momentos especialmente delicados o claves del proceso.

Se trata, en definitiva, de estudiar la posibilidad de adoptar como agentes económicos un nuevo enfoque en relación al conflicto: invertir en paz.



Fuentes del informe económico

El método de trabajo para elaborar este informe se ha basado en 19 entrevistas efectuadas en el mes de mayo de 1996 en Irlanda del Norte con personalidades del ámbito político, económico, sindical, universitario y periodístico. Se han consultado además las siguientes fuentes:

1. Dossier de la visita del presidente Clinton a Irlanda del Norte (noviembre de 1995).

2. The First Trust Bank Business Outlook and Economic Review (mayo de 1995).

3. The CBI Northern Ireland Business Confidence Survey (nº 79, septiembre de 1995).

4. The PA Consulting Group Quarterly Survey of Business Prospects (agosto de 1995).

5. Northern Ireland Information Service. «Public Expenditure in Northern Ireland (de 1996/97 a 1998/99).

6. Aguirre, R. «Violencia y Guerra. El turismo". Fundación ADI (Agosto de 1996).

7. Department of Economic Development. «Growing Competitively. A review of economic Development policy in Northern Ireland». (mayo de 1995).

8. Department of Economic Development. «Northern Ireland, Competing in the 1990's».

9. G. Gudgin and S. Roper, Northern Ireland Economic Research Centre, «The Northern Ireland Economy: Review and forecasts to 1995» (1990).

10. West Belfast Economic Forum. «Expertise-in the community, for the community».

11. Comisión Europea. Programa de Apoyo Especial para la Paz y Reconciliación en Irlanda del Norte. (7/12/94).

